

## **Mayo 12**

### **El camino de los malos**

#### **Sal. 37.1-40**

1 No te impacientes a causa de los malignos  
ni tengas envidia de los malhechores,  
2 porque como la hierba serán pronto cortados  
y como la hierba verde se secarán.  
3 Confía en Jehová y haz el bien;  
habitarás en la tierra y te apacentarás de la verdad.  
4 Deléitate asimismo en Jehová  
y él te concederá las peticiones de tu corazón.  
5 Encomienda a Jehová tu camino,  
confía en él y él hará.  
6 Exhibirá tu justicia como la luz  
y tu derecho como el mediodía.  
7 Guarda silencio ante Jehová y espera en él.  
No te alteres con motivo del que prospera en su camino,  
por el hombre que hace lo malo.  
8 Deja la ira y desecha el enojo;  
no te excites en manera alguna a hacer lo malo,  
9 porque los malignos serán destruidos,  
pero los que esperan en Jehová heredarán la tierra,  
10 pues dentro de poco no existirá el malo;  
observarás su lugar, y ya no estará allí.  
11 Pero los mansos heredarán la tierra  
y se recrearán con abundancia de paz.  
12 Maquina el impío contra el justo  
y rechina contra él sus dientes.  
13 El Señor se reirá de él,  
porque ve que viene su día.  
14 Los impíos desenvainan espada y tensan su arco  
para derribar al pobre y al menesteroso,  
para matar a los de recto proceder.  
15 Su espada entrará en su mismo corazón  
y su arco será quebrado.  
16 Mejor es lo poco del justo  
que las riquezas de muchos pecadores,  
17 porque los brazos de los impíos serán quebrados;  
mas el que sostiene a los justos es Jehová.  
18 Conoce Jehová los días de los íntegros  
y la heredad de ellos será para siempre.  
19 No serán avergonzados en el tiempo de dificultad,  
y en los días de hambre serán saciados.  
20 Mas los impíos perecerán,  
los enemigos de Jehová serán consumidos;  
como la grasa de los carneros,  
se disiparán como el humo.  
21 El impío toma prestado y no paga;  
pero el justo tiene misericordia y da.  
22 Los benditos de él heredarán la tierra

y los malditos de él serán destruidos.  
23 Por Jehová son ordenados los pasos del hombre  
y él aprueba su camino.  
24 Cuando el hombre caiga, no quedará postrado,  
porque Jehová sostiene su mano.  
25 Joven fui y he envejecido,  
y no he visto justo desamparado  
ni a su descendencia que mendigue pan.  
26 En todo tiempo tiene misericordia y presta.  
Su descendencia es para bendición.  
27 Apártate del mal, haz el bien  
y vivirás para siempre,  
28 porque Jehová ama la rectitud  
y no desampara a sus santos.  
Para siempre serán guardados,  
mas la descendencia de los impíos será destruida.  
29 Los justos heredarán la tierra  
y vivirán para siempre en ella.  
30 La boca del justo habla sabiduría  
y su lengua habla justicia.  
31 La Ley de su Dios está en su corazón;  
por tanto, sus pies no resbalarán.  
32 Espía el impío al justo  
y procura matarlo.  
33 Jehová no lo dejará en sus manos  
ni lo condenará cuando lo juzguen.  
34 Espera en Jehová,  
guarda su camino,  
y él te exaltará para heredar la tierra;  
cuando sean destruidos los pecadores, lo verás.  
35 Vi yo al impío sumamente enaltecido  
y que se extendía como laurel verde.  
36 Pero él pasó, y he aquí ya no estaba;  
lo busqué, y no lo hallé.  
37 Considera al íntegro y mira al justo,  
porque hay un final dichoso para el hombre de paz.  
38 Mas los transgresores serán todos a una destruidos;  
la posteridad de los impíos será extinguida.  
39 Pero la salvación de los justos es de Jehová  
y él es su fortaleza en el tiempo de angustia.  
40 Jehová los ayudará y los libará;  
los libertará de los impíos y los salvará,  
por cuanto en él esperaron.

### **Oración de un penitente**

#### **Sal. 38.1-22**

1 Jehová, no me reprendas en tu furor  
ni me castigues en tu ira.  
2 Tus saetas cayeron sobre mí,  
y sobre mí ha descendido tu mano.  
3 Nada hay sano en mi carne a causa de tu ira;

ni hay paz en mis huesos a causa de mi pecado,  
4 porque mis maldades se acumulan sobre mi cabeza;  
como carga pesada me abruman.  
5 Hieden y supuran mis llagas  
a causa de mi locura.  
6 Estoy encorvado, estoy humillado en gran manera,  
ando enlutado todo el día,  
7 porque mis lomos están llenos de ardor;  
nada hay sano en mi carne.  
8 Estoy debilitado y molido en gran manera;  
¡gimo a causa de la conmoción de mi corazón!  
9 Señor, delante de ti están todos mis deseos  
y mi suspiro no te es oculto.  
10 Mi corazón está acongojado, me ha dejado mi vigor,  
y aun la luz de mis ojos me falta ya.  
11 Mis amigos y mis compañeros se mantienen lejos de mi plaga,  
y mis cercanos se han alejado.  
12 Los que buscan mi vida arman lazos,  
y los que procuran mi mal me amenazan  
y tramam engaños todo el día.  
13 Pero yo, como si fuera sordo, no oigo,  
y soy como un mudo que no abre la boca.  
14 Soy, pues, como un hombre que no oye  
y en cuya boca no hay reprensiones.  
15 Porque en ti, Jehová, he esperado,  
tú responderás, Jehová, Dios mío.  
16 Dije: «No se alegren de mí;  
cuando mi pie resbale, no se engrandezcan sobre mí».  
17 ¡Pero yo estoy a punto de caer  
y mi dolor está delante de mí continuamente!  
18 Por tanto, confesaré mi maldad  
y me entristeceré por mi pecado.  
19 Mis enemigos están vivos y fuertes,  
y se han aumentado los que me aborrecen sin causa.  
20 Los que pagan mal por bien  
me son contrarios, por seguir yo lo bueno.  
21 No me desampares, Jehová;  
Dios mío, no te alejes de mí.  
22 ¡Apresúrate a ayudarme,  
Señor, salvación mía!

### **Oración pidiendo la continuada misericordia de Dios**

#### **Sal. 86.1-17**

1 Inclina, Jehová, tu oído, y escúchame,  
porque estoy afligido y menesteroso.  
2 Guarda mi alma, porque soy piadoso;  
¡salva tú, Dios mío, a tu siervo  
que en ti confía!  
3 Ten misericordia de mí, Jehová,  
porque a ti clamo todo el día.  
4 Alegra el alma de tu siervo,

porque a ti, Señor, levanto mi alma,  
5 porque tú, Señor, eres bueno y perdonador,  
y grande en misericordia para con todos los que te invocan.  
6 Escucha, Jehová, mi oración  
y está atento a la voz de mis ruegos.  
7 En el día de mi angustia te llamaré,  
porque tú me respondes.  
8 Señor, ninguno hay como tú entre los dioses  
ni obras que igualen tus obras.  
9 Todas las naciones que hiciste  
vendrán y adorarán delante de ti, Señor,  
y glorificarán tu nombre,  
10 porque tú eres grande y hacedor de maravillas;  
¡solo tú eres Dios!  
11 Enséñame, Jehová, tu camino,  
y caminaré yo en tu verdad;  
afirma mi corazón  
para que tema tu nombre.  
12 Te alabaré, Jehová, Dios mío, con todo mi corazón  
y glorificaré tu nombre para siempre,  
13 porque tu misericordia es grande para conmigo  
y has librado mi alma de las profundidades del seol.  
14 Dios, los soberbios se levantaron contra mí,  
conspiración de violentos ha buscado mi vida  
y no te han tomado en cuenta.  
15 Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente,  
lento para la ira y grande en misericordia y verdad,  
16 mírame y ten misericordia de mí;  
da tu poder a tu siervo  
y guarda al hijo de tu sierva.  
17 Haz conmigo señal para bien,  
y véanla los que me aborrecen y sean avergonzados,  
porque tú, Jehová, me ayudaste y me consolaste.

### **Cántico de alabanza y de adoración**

#### **Sal. 95.1-11**

1 ¡Venid, aclamemos alegremente a Jehová!  
¡Cantemos con júbilo a la roca de nuestra salvación!  
2 ¡Lleguemos ante su presencia con alabanza!  
¡Aclamémoslo con cánticos!,  
3 porque Jehová es Dios grande,  
el gran Rey sobre todos los dioses.  
4 En su mano están las profundidades de la tierra  
y las alturas de los montes son tuyas.  
5 Suyo también el mar, pues él lo hizo,  
y sus manos formaron la tierra seca.  
6 Venid, adoremos y postrémonos;  
arrodillémonos delante de Jehová, nuestro hacedor,  
7 porque él es nuestro Dios;  
nosotros, el pueblo de su prado  
y ovejas de su mano.

Si oís hoy su voz,  
8 «No endurezcáis vuestro corazón, como en Meriba,  
como en el día de Masah en el desierto,  
9 donde me tentaron vuestros padres,  
me probaron y vieron mis obras.  
10 Cuarenta años estuve disgustado con la nación,  
y dije: “Es pueblo que divaga de corazón  
y no han conocido mis caminos”.  
11 Por tanto, juré en mi furor  
que no entrarían en mi reposo».